



Mesa: Sociología Rural

El desarrollo en América Latina, en medio de las especificidades de cada país, enfrenta las consecuencias o los efectos del orden económico internacional (modelo neoliberal), determinado, para el caso del mundo rural, por el control que las transnacionales de la industria agroalimentaria y energética han venido imponiendo a esas economías con la complacencia de los gobiernos de la región. Para el caso de Colombia, el control no sólo se hace sentir en el afán desmedido de dichas empresas por homogeneizar los procesos de producción agropecuario y de paso arrasar con las soberanías alimentarias a partir del control y monopolización de las semillas, sino que, otras de las barreras estructurales que hasta el momento se mantiene infranqueable es la inequidad en el tema de la tenencia de la tierra y del cual se derivan factores como: la persistencia del conflicto armado, ya sea por parte de fuerzas insurreccionales, paramilitares o bandas criminales; el narcotráfico, el secuestro, las masacres a familias, los asesinatos a líderes y lideresas sociales, el confinamiento de poblaciones enteras secuestradas en sus propios territorios, etc.

A lo anterior se agrega el desastre ambiental que se viene dando a lo largo y ancho del territorio nacional, producido por la mano del hombre en razón a la explotación minera, legal e ilegal y a la reacción indirecta de la naturaleza, lo cual estará generando a mediano plazo un panorama sombrío y desalentador tanto desde el punto de vista económico como social.

En medio de toda esa semblanza está la población rural constituida por hombres y mujeres, por niños y niñas, y con gran preocupación por jóvenes, quienes además de venir siendo desde siempre víctimas desde lo alto, porque la violencia les obligó a ser victimarios de su propia gente, hoy sus motivaciones poco miran hacia el campo, constituyéndose dicho fenómeno en uno de los tantos retos para el análisis sociológico.

Por todo lo referido en relación a lo que ha venido aconteciendo en la Colombia rural, el XIV Congreso Nacional de Sociología tiene ante el telón una gama de fenómenos que se muestran como ofertas analíticas, ancladas no solo en el examen de lo que falta por decir frente a lo acontecido, sino en el guiño que las propuestas gubernativas vienen planteando en lo que a la desestructuración del modelo de la propiedad de la tierra se refiere así como el desescalamiento de la industria extractiva y el acompañamiento integral a la población campesina, fuerza generadora de un desarrollo rural deseado, esto es, sustentado en la vida y en la condición humana de sus actores.

Así las cosas, el XIV Congreso Nacional de Sociología será el escenario expedito para el análisis crítico de la realidad del país desde las distintas variantes del quehacer sociológico, siendo el tema de las ruralidades una de las aristas desde la cual se espera contribuir al fortalecimiento de la disciplina en provecho del desarrollo nacional.